

El nacimiento de la televisión universitaria en Tucumán: fundamentos y aspectos institucionales.

Verónica Alicia Ovejero

Introducción

El presente trabajo se propone abordar las condiciones que posibilitaron la creación de la Televisión Universitaria en Tucumán y el perfil que se propuso la misma en el marco del establecimiento de televisoras en diferentes lugares del país. Asimismo establecer cuáles fueron los límites y los alcances de sus objetivos como TV cultural.

Canal 10 se inauguró el 9 de julio de 1966 en el marco del Sesquicentenario de la Independencia Nacional. Fue creado como una televisión con una orientación educativa y cultural, en la cual estaba prohibida todo tipo de publicidad comercial. Su gestor fue Eugenio Flavio Virla¹, que desde su asunción como rector de la UNT, hacia 1957, proyectó la idea de una TV universitaria como forma de encontrar nuevos canales de diálogo entre la casa de altos estudios y la comunidad.

Durante la década del '60 Tucumán se enfrentaba a un clima de creciente tensión social producto de la crisis que atravesaba la industria azucarera, principal actividad económica de la provincia. Hacia 1966 esta situación cobró mayor dramatismo cuando la autodenominada "Revolución Argentina" dispuso el cierre de las fábricas azucareras generando un verdadero caos social y económico, lo que produjo que miles de tucumanos debieran emigrar en busca de nuevas fuentes de trabajo.² Asimismo, como parte de las medidas tomadas por la dictadura, se dispuso la intervención a las Universidades Nacionales, por lo que prontamente estuvieron comandadas por hombres fieles al gobierno de Onganía, imprimiéndole a las mismas el sesgo retrógrado y conservador que caracterizó al régimen.

Sin embargo, a la par de este panorama desolador, Tucumán podía jactarse de mantener una vida cultural pujante que, encabezada por el Consejo Provincial de Difusión Cultural, creado en 1958, bajo el impulso del escritor Julio Ardiles Gray, buscaba, a través de sus diferentes departamentos, fomentar la producción del teatro, la danza, la música y las artes, alcanzando la provincia el prestigio y reconocimiento como polo cultural de todo el Noroeste Argentino.³ Por su parte, la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) también formaba parte de aquel desarrollo cultural, no solamente por su reputación académica sino también por generar algunos espacios de "extensión" como por ejemplo a través de la creación del Teatro Universitario o por la labor realizada desde el Instituto Cinefotográfico de la UNT. Es este el contexto en el que la Universidad va a gestionar la puesta en marcha de un canal de televisión para la provincia.

En este sentido sostenemos como hipótesis que si bien el nacimiento de la Televisión Universitaria en Tucumán responde a una tradición de la universidad por generar espacios de intervención social, en este caso imprimiéndole al Canal un perfil cultural y educativo, el alcance de este esfuerzo se vio restringido a la primera etapa, formativa, que no pudo ser sostenida debido a los conflictos políticos y a las limitaciones económicas que pronto se avizoraron.

1 Aunque la idea de una TV universitaria ya había sido esbozada por Horacio Descole, rector de la UNT, durante el primer peronismo, Virla fue quien la llevó a cabo.

2 Pucci, Roberto. *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Buenos Aires, Ediciones Del Pago Chico, 2007. p. 62.

3 Un estudio de las diversas áreas del espacio cultural tucumano desde fines del siglo XIX hasta la década del setenta en Orquera, Fabiola (coordinadora). *Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un "campo" cultural: Tucumán, 1880-1975*. Córdoba, Alción Editorial, 2010.

Buscaremos por lo tanto a partir del análisis de las fuentes existentes, rastrear cuales fueron los elementos que hicieron posible idear una TV cultural en Tucumán y reflexionar sobre las posibilidades reales de su concreción en un contexto cada vez más desfavorable a las alternativas a la TV comercial y privada.

Algunas reflexiones sobre los estudios de Televisión

Sabemos que los estudios sobre televisión representan un terreno poco desarrollado aún desde el campo de las ciencias sociales. Como plantea Mirta Varela, frente a las visiones que establecen la preeminencia del modelo comercial-privado en los inicios de la televisión para Latinoamérica, se vuelve necesario que nuevos enfoques complejicen estas miradas atendiendo a la existencia de otras estructuras televisivas, alternativas, como lo pueden representar las televisoras universitarias en sus diferentes variantes.⁴ Por ello se vuelve necesario profundizar el análisis atendiendo las singularidades de cada caso. En este sentido, los estudios acerca de la Televisión Universitaria Tucumana (TVU) no son la excepción a la escasez de investigaciones. Aunque algunas aportan datos sobre el canal, lo que se ha escrito hasta el momento son solo memorias o aproximaciones más bien impresionistas⁵. Por otra parte, también se puede dar con algunos estudios de interés que complejizaron el análisis acerca de los orígenes de la TVU y sus vínculos con el proceso político que atravesaba la provincia y el país. En esta línea se encuentran los trabajos de Diego Toscano quien plantea una doble marca en la matriz constitutiva del Canal, aludiendo con ello a las tensiones presentes entre la televisión cultural y la comercial, en donde en ambas se articulan diferentes niveles de “manipulación social, de pretensión de dominio discursivo y de cierres de sentido, de construcción hegemónica en beneficio de minorías sociales y en general, en el sostenimiento de un orden establecido.” Para el autor es éste el modelo televisivo que influye en los orígenes de Canal 10, que además va a estar signado por la política comunicativa de la Revolución Libertadora, la cual se limitó a desperonizar los medios y a estimular la expansión de los canales comerciales de televisión.⁶

Antecedentes de la TVU

Un conjunto de condiciones hicieron posible que hacia 1964 la UNT consiguiera la adjudicación de LW83 Canal 10. En primer lugar, la política de medios inaugurada a partir de 1955, con la Revolución Libertadora; en segundo lugar, las actividades que en materia audiovisual la Universidad venía llevando a cabo desde 1947 cuando se creó el Instituto Cinefotográfico (ICUNT); y finalmente, la existencia de alternativas a la TV comercial-privada, que promovían televisiones de carácter cultural y educativa, dentro del contexto general de consolidación y expansión de la TV fuera de los epicentros. Este último aspecto lo desarrollaremos en el apartado siguiente cuando abordemos las especificidades de la TV Universitaria.

Muchos son los trabajos que se encargaron de analizar la política de medios impulsada por la Revolución Libertadora a partir del '55. Gran parte de ellos coincide en que uno de sus principales objetivos fue poner fin al sistema de medios de comunicación que había caracterizado al peronismo, es decir que se trataba de

4 Varela, Mirta, “Televisión pública en América Latina: instrumento político, experimento estético y audiencia nacional.” En Guérin, Ana Isabel, et. al. (comps.), *Pensar la televisión pública: ¿Qué modelos para América Latina?*, Buenos Aires, La Crujía, 2013. p. 55.

5 Ver por ejemplo los trabajos de Makantassis, Beatriz, Albarracín Makantassis, Ramiro “Antecedentes de la televisión universitaria” en Universidad Nacional de Tucumán. *Actas del primer congreso sobre la historia de la Universidad*. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006.

6 Toscano, Diego Esteban, “Matriz Constitutiva del canal de televisión de la UNT”. *En Actas del Segundo Congreso sobre la Historia de la Universidad*. www.2historia.unt.edu.ar/.../actas-segundo-congreso. Marzo de 2010.

un objetivo eminentemente político.⁷ De ese modo, en noviembre de 1957 se sancionó la nueva Ley de Radiodifusión cuyo objetivo, además de la “desperonización”, fue la de generar las condiciones para la consolidación de una televisión privada y comercial.⁸ Sin embargo, también fue durante este proceso cuando se produjo la transferencia de emisoras radiales a algunas universidades nacionales, con el argumento de que de ese modo se afianzaba la libertad de expresión a la par de que se dotaba a las unidades académicas de una nueva fuente de recursos.⁹ Por consiguiente, en virtud del decreto-ley 5753 de abril de 1958, durante el rectorado de Eugenio Flavio Virla, la Universidad de Tucumán se hace poseedora de LW3 Radio Splendid.¹⁰ A partir de allí, la UNT comenzó un recorrido de varios años hasta conseguir la licencia definitiva que le permitió instalar una televisora.

En 1961 el Consejo Nacional de Radiodifusión asignó a Tucumán un canal experimental y otro comercial. Como sostiene Toscano, la UNT no era la única interesada en obtener la licencia, ya que existía un movimiento Pro-Canal privado de la Cámara de Televisión y Artefactos para el hogar que contaba con el apoyo de la Federación Económica de Tucumán.¹¹ Sin embargo, la adjudicación de licencias no se produjo hasta 1964 momento en el que se le otorga a la UNT un canal experimental, LW83 Canal 10. El permiso establecía que se trataría de un canal cultural y que de ninguna manera se difundiría publicidad comercial.¹²

De este modo, la coyuntura política inaugurada en 1955 hizo posible que a la par del otorgamiento de licencias a canales privados en diferentes provincias, además de las de Buenos Aires, se otorgaran licencias de TV culturales a algunas universidades.

Es importante señalar que la UNT no carecía de experiencia con respecto al terreno audiovisual. Desde 1946 se venía realizando una importante tarea de producción y asistencia audiovisual a diferentes departamentos y facultades a través del Instituto Cinefotográfico,¹³ el que lógicamente mantuvo una orientación cultural y pedagógica. Sin embargo éste también se propuso entre sus objetivos favorecer la producción de largometrajes, documentales y de ficción, como así también la capacitación de personal a través de cursos y seminarios.¹⁴ No

7 Guillermo Mastrini (editor), *Mucho ruido, pocas leyes*, Buenos Aires, La Crujía, 2005.

8 Si bien las disposiciones de la nueva ley buscaban evitar la formación de monopolios de los medios, característica del gobierno peronista, y se prohibía la participación de capital extranjero, con el tiempo, estos supuestos no se cumplieron ya que no se pudo evitar el ingreso de este último y la formación de cadenas de TV. Un recorrido por las políticas de teledifusión en Argentina en Olivera, Gabriela, “Estado y televisión desde una perspectiva histórica: Aproximaciones al estudio de las políticas de teledifusión.” En Romano, Silvia (coord.) *Política, universidad, y medios. Contribución al estudio de las condiciones de producción de noticias de Canal 10 de Córdoba en los '60 y '70*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2002.

9 Romano, Silvia, *ob.cit.*, p. 51. Como sostiene Silvia Romano estas adjudicaciones tuvieron fines políticos en tanto y en cuanto habían sido emisoras pertenecientes al sistema de cadenas de medios de Perón, por lo que era necesario ubicarlas fuera de la órbita del gobierno frondizista, que estaba pronto a asumir su mandato, y que había contado con el voto peronista para su triunfo.

10 Silvia Romano plantea que esta decisión tomó por sorpresa a las autoridades de la Universidad Nacional de Córdoba ya que no esperaban tal asignación. Ver Romano, S, *ob.cit.*, p. 51. Sin embargo, para el caso tucumano las declaraciones del rector durante el acto por el cual la UNT tomaba posesión de la radioemisora dan cuenta de que en sus aspiraciones ya estaba presente la idea de conseguir una TV: “Han transcurrido más de dos años desde que iniciáramos las gestiones para que se nos adjudicase un canal de radiodifusión. Contamos para tal finalidad con el equipo necesario para una estación que permitiera realizar por tal conducto parte de la labor de extensión cultural para el medio que la circunda. Ha creído el gobierno Nacional, y así se desprende del decreto ley respectivo, que [...] con esta emisora realizaba la aspiración primera, a la vez que contribuía la explotación comercial de la radio transferida, al mantenimiento de sus actividades específicas, que deben asentarse en una independencia económica.” *La Gaceta*, 27 de abril de 1958.

11 Toscano, *ob.cit.*, p. 2.

12 El 28 de julio de 1964 se comunica a la UNT la Res. N° 1091 SC-64 de la Secretaría de Comunicaciones de la Nación, por la cual se autoriza a instalar y poner en funcionamiento una estación de televisión. Se le asignaba el Canal 10 y la señal distintiva LW.83. *Memorias de la UNT, 1965-1966*, en Mastracchio Liliana, “*Compilación sobre la Historia del ICUNT. Sesenta Aniversario*”. UNT, 2006.

13 El Instituto Cinefotográfico fue creado el 29 de mayo de 1946, unos días antes de la asunción de Perón al gobierno, bajo el rectorado de Horacio Descole. Héctor C. Peirano, referente del Gabinete de Fotografía de la UNT, fue su primer director y bajo su gestión el ICUNT asistió la producción de algunos largometrajes realizados en las provincias como *El diablo de las vidalas* de Belisario García Villar de 1950 y el film *Mansedumbre*, de Pedro Bravo, primer largometraje realizado íntegramente en Tucumán en 1952, entre otros.

14 Un análisis de la función pedagógica del Instituto que recorre asimismo parte de su producción en Alé, María Claudia, “El

obstante, los problemas presupuestarios de la Universidad hicieron que estos objetivos no pudieran cumplirse de manera cabal por lo que con el tiempo su función quedó reducida a ser mero auxiliar de las necesidades de las distintas unidades académicas, quedando en el pasado las aspiraciones de mayor alcance.¹⁵ Por ello, cuando se crea Canal 10, muchos de los primeros técnicos de la TVU provenían del ICUNT, y durante mucho tiempo, el material del Servicio Informativo sería revelado en los laboratorios del viejo Instituto.

Unos años después, hacia 1960, la UNT volvió a dar impulso a otro espacio de fomento audiovisual denominado Centro de Comunicaciones Audiovisuales (CCA).¹⁶ Aunque prontamente este proyecto se frustró, llegó a elaborar algunos seminarios de formación y técnica audiovisual a comienzos de los sesenta ya que entre sus objetivos estaba el colaborar con todo lo que sea necesario para la creación de un Canal de televisión educativo en la provincia. Las Memorias de la UNT del año '62 dan cuenta de que el CCA fue incorporado como organismo integrante del ICUNT, como Sección de Comunicaciones Audiovisuales y que tenía entre sus fines el difundir las técnicas audiovisuales aplicadas a la educación y la producción en estrecha colaboración con las secciones de fotografía y cinematografía. Nuevamente la falta de presupuesto de la UNT dejaba inconcluso proyectos de envergadura.

En un trabajo realizado por Néstor Díaz Suárez, director del ICUNT durante su última etapa y trabajador de canal 10, y Amalia Enrico, también miembro del equipo de Instituto, se señala cómo la creación del Canal en 1966 y los fondos destinados al mismo agudizaron la crisis del Cinefotográfico, ya que fue en detrimento de su equipamiento y de su forma de producción, lo que lo condujo a un progresivo deterioro.¹⁷

La TV llega a Tucumán como cultural y educativa

Una vez obtenida la licencia, la UNT comenzó a preparar todo lo necesario para la inauguración del Canal de TV. Como ya señalamos la TV universitaria se creaba con carácter cultural y educativo. Los medios por los cuales se sostendría la misma, provendrían del presupuesto universitario ya que estaba vedada la publicidad comercial.

Uno de los primeros pasos fue la realización de un estudio, a cargo del Instituto de Ingeniería Eléctrica de la UNT, sobre las posibilidades concretas de instalación del Canal, cuyo informe fue presentado al Consejo Universitario. Éste aprobó una partida de veinticinco millones de pesos moneda nacional para adquirir todo lo necesario para su puesta en marcha.¹⁸

En septiembre de 1964 se creó una Comisión especial que debía encargarse de resolver todo lo

cine como Herramienta educativa: notas sobre el instituto Cinefotográfico (1947-1950)” en Actas del Segundo Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán, UNT, 2010. Asimismo el trabajo de Díaz Suárez Néstor, Enrico Amalia, “Instituto Cinefotográfico UNT (ICUNT). Apuntes para una Historia II”. En Universidad Nacional de Tucumán. Actas del primer congreso sobre la historia de la Universidad. Tucumán, UNT, 2006.

15 El ICUNT se mantuvo con vida hasta el año 2005, cuando fue convertido en la Escuela de Cine, Video y Televisión. Es importante señalar que gran parte de la producción de filmicos se encuentra actualmente en el archivo de dicha escuela.

16 Impulsado por José Bullaude, fotógrafo y especialista en el terreno audiovisual, el CCA se proponía articular con lo ya trabajado por el ICUNT ya que lo consideraba como un arsenal valioso de producciones audiovisuales y recursos humanos de los que el Centro no podía dissociarse. En ese sentido Bullaude planteaba: “Se cree que lo ya hecho en Tucumán es de un extraordinario valor. La labor que en materia de cine educativo, ha realizado el fundador y actual director del Instituto Cinefotográfico, es de proyecciones latinoamericanas. Mucho antes de que la UNESCO propagara por el mundo la inquietud, ya Hector C. Peirano trataba de materializar estas inquietudes en Tucumán...” *Memoria UNT 1959*, en Mastracchio, *ob.cit.*, p. 90.

17 “La llegada de la televisión había obligado a cambios. Se habían adquirido equipos de sonido para cine en 35 mm, que luego tuvieron que ser modificados al paso de 16 mm, más adecuado para elaborar productos compatibles con ella aumentaron los requerimientos de servicio. La Sección Cine tuvo a su cargo el revelado de material para Teleprensa, noticiero de la TV Universitaria.” Díaz Suarez, N, Enrico, A, *ob.cit.* p.10.

18 *Digesto de Resoluciones UNT*, Res.1009/964, 23 de julio de 1964.

relacionado con el funcionamiento de la Televisora, aspectos “tales como dirección, reglamentos, elaboración de programas, dotación de personal, etc., que permitan un desenvolvimiento eficaz para el logro de los objetivos educacionales que debe perseguirse y que corresponde a una universidad, teniendo en cuenta los altos fines que resulten de interés al país, al margen de todo propósito que no sea el que responda a una acción de cultura superior.”¹⁹ Como se sostiene en las Memorias de 1965-66, para la composición de la comisión se había procurado seleccionar personas con especialidades vinculadas a la materia. Por ello se compuso con el profesor e ingeniero Luis F. Rocha, del Instituto de Ingeniería Eléctrica; el profesor Jorge Wyngaard, miembro del equipo técnico del ICUNT; el profesor Omar Menéndez de la Facultad de Filosofía y Letras; el arquitecto Alberto Lombana, y el doctor Raúl Alberto Alabarracín, jefe de Relaciones Universitarias que actuaba como coordinador general. La comisión también fue la encargada de nombrar a un Asesor Organizador de la TVU, Juan Guillermo López, proveniente de la TV Universitaria de Córdoba, quien asumió el cargo el 1 de diciembre de 1965. Posteriormente, López asumiría la dirección del canal, aunque duró poco ya que hacia julio fue separado del cargo.

Con respecto al proyecto de construcción del edificio, la comisión designó al arquitecto Alberto Lombana para que lo diseñara. El espacio elegido fue dentro del predio del ICUNT. Luego de aprobado el proyecto, se esperaba que el edificio estuviera construido para el 9 de julio de 1966, sin embargo los tiempos no acompañaron esa necesidad, por lo que la inauguración tuvo que realizarse con el edificio en construcción, en uno de los quonsets extraído del Cerro San Javier para albergar provisoriamente las instalaciones, dentro de cuya precaria estructura se lanzaron las transmisiones experimentales durante la primera etapa.²⁰ Por su parte, en noviembre de 1964 se había creado una comisión pre-adjudicación encargada de analizar las diferentes propuestas para la adjudicación del equipamiento necesario que se pronunció con un dictamen en marzo de 1965.²¹

La comisión especial también debía encargarse de trabajar sobre los principios normativos de la política programática de la televisora, tomando como punto de partida los fundamentos del Estatuto de la UNT. Uno de los pasajes presentes en un documento previo a la elaboración del Estatuto sostenía los siguiente: “La Universidad sale a la calle con su TV porque es un imperativo de su existencia en el contexto social de la modernidad, porque como hija especialmente consciente e ilustrada de la Nación y de la región tiene el deber de actuar sobre el medio con toda la fuerza de su pensamiento y de su trabajo... Anular el extrañamiento recíproco de Universidad y Pueblo, he aquí otro de los objetivos capitales de la TVU.”²²

Dentro de estas primeras consideraciones que realizó la comisión se establecía también que la TV era un poderoso auxiliar de la docencia y la investigación que estaba siendo aplicado en diferentes lugares por diversos órganos de educación. En ese sentido, esbozaba que “Este aserto, que se ha concretado en la posesión y uso por parte de universidades y otros altos institutos, de circuitos cerrados a “fortiori”, aplicable a una estación de TV abierta, en la medida efectivamente utilizada para fines educativos y científicos. La tendencia actual se dirige a la promoción de los circuitos de broadcastings educativas, de los que ya existe un apreciable número.”²³ Asimismo, se ponía especial énfasis en las capacidades de la TV como medio de transmisión del

19 *Digesto de Resoluciones UNT*, Res.1338/964, 7 de septiembre de 1964.

20 “Los quonsets eran un conjunto de galpones metálicos prefabricados provenientes de la Segunda Guerra Mundial que la UNT había comprado para su proyecto de ciudad universitaria en el cerro San Javier. Tras la paralización de aquel proyecto, los quonsets fueron trasladados a distintas dependencias universitarias, entre ellas, Canal 10”

21 En cuanto a los equipos, tanto el transmisor como las cadenas de cámaras, controles y otros aparatos fueron adjudicados a la compañía English Electric Marconi; complementariamente, otros equipos, como enlace de microondas, sistema de iluminación e instrumental, se adjudicaron a otras firmas. También se adquirieron dos cámaras Orticon de imágenes y una cámara vidicon. Asimismo se mencionaba que se estaba intentando conseguir un equipo completo de telecine y un grabador reproductor de TVR (videotape). *La Gaceta*, 16 de octubre de 1965.

22 *Memoria*, 1965.1966. Documento Base N°1, p, 575.

23 *Idem*, p, 570.

conocimiento en ámbitos que no son propios de la Universidad, aludiendo con ello al conjunto de niños, adolescentes y adultos pertenecientes a la comunidad. Por ello, al referirse a los destinatarios, se planteaba la existencia de una colectividad televisiva amplia, que iba desde el hombre analfabeto hasta el hombre instruido. Este conjunto de preceptos para la TVU, venía a cumplir un rol fundamental dentro de las competencias del Departamento de Extensión Universitaria,²⁴ “cuya concreción ha padecido siempre de la falta o penuria de medios propios o idóneos de realización.” Ante este panorama, la TV era presentada como “el instrumento más formidable para esa labor, algo postergada por razones ajenas a la voluntad universitaria.”²⁵ En ese sentido, la comisión destacaba la multiplicidad de recursos que el medio televisivo brindaba a las diferentes instancias de aprendizaje ya que, aunque la tecnología no pueda reemplazar al docente, porque tampoco persigue ese fin, “la reproducción animada o no de los sucesos en las dimensiones temporales y espaciales, su poder de transmitir la instantaneidad del acontecimiento, su capacidad de introducir ritmos adecuados a cada tipo de información [...] la hacen el instrumento más eficiente que haya estado nunca en manos de un educador.”²⁶

A través de estos principios la UNT buscaba diferenciar la TV comercial o no educativa, de la TV universitaria y cultural, en tanto y en cuanto, mientras la primera tenía como fin último lograr la mayor audiencia por sobre la calidad de sus programas, la segunda buscaría enriquecer la pantalla de contenidos educativos.

El resultado de este trabajo de la comisión quedó plasmado en el Estatuto provisorio de la Televisora Universitaria aprobado por el Consejo Superior en julio de 1966, algunos días después de haber sido inaugurado el Canal.²⁷ Entonces, orientado hacia dos direcciones, la Universidad y la comunidad, postulaba la formación integral del hombre en sentido amplio en beneficio de todos los miembros de la comunidad, “en sus aspectos moral, intelectual y físico, mediante el desarrollo de la capacidad de juicio sobre lo estético, lo ético, lo afectivo y lo social; y la participación activa y racional del hombre en la sociedad para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida y al progreso en todos sus órdenes.”²⁸

Además, se proyectó un gobierno que recaería en un Directorio provisorio, encargado de supervisar todas las áreas de trabajo, desde las cuestiones presupuestarias, técnicas y atinentes al personal, como así también a todo lo referido a la programación. Para ello se proponía crear un Departamento de Educación dentro del canal que se encargaría de estudiar la forma más pertinente de introducir los contenidos educativos en la producción de los programas. En este sentido, no está de más decir que el espíritu total de este primer Estatuto apelaba a la participación activa de todas las Facultades e Institutos de investigación para enriquecer esa tarea.

Finalmente, entre otras tareas a cargo de la Comisión estuvo la organización de los cursos de formación para el personal²⁹. Los seminarios se dictaron entre diciembre de 1965 y mediados de 1966. Una parte del staff que quedó conformado provenía del ICUNT, otros sin embargo no tenían ninguna formación previa en materia audiovisual. También había excepciones, como la de Gerardo Vallejo, que había vuelto de realizar sus estudios en la Escuela de Cine de Fernando Birri con intenciones de participar en la TVU desde el Servicio Informativo.³⁰ Asimismo, como la convocatoria estuvo abierta en su mayoría a estudiantes de las facultades,

24 El Departamento de Extensión Universitaria fue creado en 1953. La resolución de creación establecía que “tendrá como objetivo principal el estudio, proyecto y ejecución de todas las actividades que tiendan a divulgar el acervo cultural de la Universidad, y a despertar, elevar y satisfacer los sentimientos estéticos del pueblo, con el fin supremo de promover y facilitar el surgimiento de las vocaciones individuales.” Digesto de Resoluciones UNT, Res. 1247-214-953, 14 de octubre de 1953.

25 *Memoria*, 1965-1966. Documento Base N°1, p, 571.

26 *Idem*, p, 573.

27 *Estatuto de la Televisora Universitaria*, Expte. N° 14.144/966, del 27 de julio de 1966.

28 *Idem*.

29 Una serie de documentos existentes en el Archivo de la Escuela de Cine, Video y Televisión de la UNT, que no se encuentran catalogados, dan cuenta de que hacia 1961 el Centro de Comunicaciones Audiovisuales había organizado una serie de seminarios de formación en TV educativa. Entre los que dictaban los cursos se encontraba Bullaude, Rodolfo Khun, Tomás Eloy Martínez, entre otros.

30 No pudimos acceder a documentación alguna que nos informe acerca de en qué consistieron estos cursos preparatorios.

muchos de los seleccionados fueron jóvenes de entre 20 y 30 años de edad.

Alcances y límites de la TVU

El día que se aprobó el Estatuto provisorio cesaron las funciones de la Comisión especial y se constituyó el Directorio que se haría cargo de conducir el Canal. Meses después, en abril de 1967, se suspendió la vigencia del Estatuto, tal vez como un precedente del camino errante que comenzaría a transitar la televisora.

La rapidez y celeridad con la que se trabajó entre 1964 y 1966 para poder inaugurar la TVU en el marco del Sesquicentenario de la Independencia, hizo que quedaran muchas cuestiones por resolver. Esto se puso de manifiesto el día de la apertura del canal,³¹ cuando tanto Raúl Albarracín, coordinador de la Comisión de TV, como Virla, enfatizaron que más allá de la precariedad con la que se estaba inaugurando el Canal, no había que olvidar su carácter experimental y la importancia de hacerlo en una fecha trascendente, como el 9 de julio.³² En ese sentido, el rector sostenía: "...deberá transcurrir aun un tiempo para que el canal universitario responda a todas las esperanzas en él depositadas. Pero el deseo de adherir al Sesquicentenario de la Independencia nos ha hecho quemar las etapas para ofrecer estas transmisiones experimentales."³³

Ciertos indicios del contexto nos permiten augurar que desde el mismo momento en que la televisión inicia su salida al aire, se encontraba sumida en un terreno plagado de adversidades. Con el tiempo, se agudizaría una crisis política y presupuestaria que la afectaría en todos sus órdenes.

En primer lugar, podemos señalar que en 1965 las Universidades Nacionales comenzaron a transitar un periodo de estrechez económica. Algunos debates sobre las partidas para 1966 quedaron plasmados en la prensa provincial como uno de los desafíos de la UNT para el año entrante.³⁴ Lógicamente, esta situación financiera afectaría también a la TVU principalmente en cuanto a su equipamiento y producción de contenido, abriendo el terreno a las presiones del mercado publicitario. Asimismo, se mencionaba como un logro los esfuerzos del equipo técnico del Canal para poder poner en marcha y mantener a la TV de pie ante la falta de condiciones óptimas, sobre todo durante la primera etapa.

Otro inconveniente fue que aun no se contaba con un presupuesto propio, por lo que hasta tanto se sancionara el designado para el Canal, las necesidades del mismo serían atendidas con los créditos del presupuesto del rectorado, es decir que debía ajustarse a los procedimientos vigentes para los organismos dependientes de la Casa Central, lo que implicaba contratiempos y demoras.

A estas contingencias se sumaba el elemento político. El impacto del arribo de Onganía al gobierno y sus efectos en la provincia y en la UNT, no fueron menores. Mientras las gestiones tendientes a viabilizar la puesta en marcha de la televisión se habían realizado durante el gobierno del radical Lázaro Barbieri,³⁵ la apertura del canal no pudo contar con su presencia ya que, una vez acaecido el golpe de Estado, éste fue separado de

Lo que sabemos es gracias a los testimonios de algunos de los trabajadores del canal. En este caso quienes nos brindaron esta información fueron Edmundo Guitart (entrevista del 14 de diciembre de 2010) y Manuel Dávila (entrevista de 19 de julio de 2010).

31 "En su primera salida al aire, la TV universitaria llevó a la pantalla al Coro Universitario que interpretó el Himno Nacional. Posteriormente el conjunto hizo escuchar, siempre bajo la dirección del maestro Mario Cognato, "Gaudeamus", canción universitaria y composiciones de dos autores argentinos: Felipe Boero y Aurelio Rodríguez [...] Concluidos los discursos de las autoridades presentes, se divulgó el programa de la TV y se transmitió el primer telenoticioso, filmado por el camarógrafo Gerardo Vallejo, sobre los actos del Sesquicentenario que culminaron ayer con la visita presidencial." *La Gaceta*, 10 de julio de 1966.

32 Por *La Gaceta* del 17 de abril de 1964 sabemos que Virla había enunciado su anhelo de que la Televisión Universitaria sea inaugurada en el marco de los festejos por el Cincuentenario de la UNT. Sin embargo, en aquel momento se encontraban todavía realizando las gestiones por la obtención de la licencia de la TV. La nueva fecha proyectada entonces, sería el 9 de julio de 1966, al cumplirse el 150° Aniversario de la declaración de la Independencia.

33 *La Gaceta*, 10 de julio de 1966.

34 Ver *La Gaceta* del 5 de diciembre de 1965.

35 Toscano sostiene que éste fue clave en dicha tarea debido a las relaciones que mantenía con el rectorado, como por sus influencias políticas. Toscano, *ob.cit*, p, 3.

su cargo y reemplazado por el interventor Délfór Félix Otero, quien tuvo la tarea de presidir, junto con Virla, el acto de inauguración del Canal. En este sentido, consideramos que la impronta que impuso la Revolución Argentina en las universidades, interviniéndolas y violentando su autonomía, produjo profundas alteraciones en la concepción y los objetivos que se perseguían con el nuevo medio de comunicación. Uno de los primeros efectos fue la renuncia de Virla en agosto de 1966, siendo sucedido por el ingeniero Rafael Paz. Asimismo, a partir de ese momento la TVU sufrió el alejamiento de muchos de los miembros del primer equipo, entre ellos Guillermo López y Gerardo Vallejo.³⁶

En un clima de censura y represión como el que caracterizó al “onganiato”, difícilmente el pluralismo haya primado en la organización institucional del canal como tampoco en la elaboración de contenido.³⁷ Hacia 1970, los constantes cambios de directorio, la falta de presupuesto y de planificación desembocaron en una seguidilla de críticas internas y externas a la UNT en las que se ponía de manifiesto las profundas tensiones entre la idea de TV cultural y la idea de TV comercial que la Universidad no había podido superar.

Los cuestionamientos fueron en dos direcciones: por un lado, la necesidad de solvencia económica de la TV condujo a que cobraran mayor fuerza las voces a favor de la incorporación de la publicidad comercial; por otro lado, desde la prensa se cuestionaba el contenido de los programas y la relegación de los objetivos culturales en pos de los de entretenimiento.³⁸

Los apremios económicos del Canal de TV hicieron que en 1969 el Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión propiciara que se autorizara la difusión de publicidad comercial. Se argumentaba que la medida no era incompatible con los fines culturales y educativos de la TVU, por el contrario, la publicidad comercial se volvería su principal sustento económico y agilizaría el funcionamiento y mantenimiento de la emisora. Sin embargo, recién en 1972 se puso en marcha dicha medida. Mientras tanto, el Canal se limitaba a la emisión de anuncios del Estado.³⁹ Otros sectores no compartían ese análisis ya que consideraban que la lógica de publicidad comercial terminaría por interferir en la producción de contenidos de la TVU.⁴⁰

Otras críticas recaían sobre la correspondencia o no del Canal con una TV de carácter cultural. En este punto nos resultó interesante advertir, a través de la prensa, algunas marcas acerca de las expectativas y el imaginario que la comunidad tenía con respecto a la televisión. Desde que se hiciera pública la asignación de un canal comercial y otro cultural para la provincia en 1961, creció la ansiedad de los tucumanos para que se instalara

36 El testimonio de Edmundo Guitart da cuenta de todo este proceso: “... el canal vivió dos épocas, a mi leal saber y entender, en el arranque muy claras. Una época que podría llamarse heroica, donde si había que trabajar veinte horas diarias se trabajaba, sino había que dormir no se dormía en pos de poner el canal en el aire, de cumplir con este desafío, que era que la UNT contara con un canal de televisión. La otra etapa fue posterior y es la que de alguna manera yo llamo la etapa de la ‘caza de brujas’, Alberto Lombana deja la gerencia de producción, el director López regresa a Córdoba... a fines del ‘66 y principios del ‘67... Se hace cargo un rector interventor, se anula el consejo universitario, no hay democracia universitaria y comienza una época realmente muy fea. Gerardo Vallejo, Gustavo Moris y muchos otros, Carlos Kirschbaum se van del canal... se quebró la confianza interna no sabíamos con quien estábamos hablando internamente y todo esto hizo que yo me retirara a fines del año ‘68... el ambiente general del canal no era agradable.”

37 Un ejemplo fue cuando a fines de julio de 1966, el Canal proyectó el film “Los jóvenes viejos” de Rodolfo Khun. Ello produjo la indignación de todo el arco conservador y clerical, representado por grupos como “La liga de padres de familia” y la iglesia que la consideraron una película que atentaba contra la moral y las buenas costumbres. Frente a estas presiones, Virla respondió separando de su cargo al cordobés Guillermo López, por entonces director del flamante Canal. *La Gaceta*, 28 de julio de 1966.

38 A fines de 1966 la revista *Última Línea* señalaba que la televisión parecía no haber entusiasmado mucho a los tucumanos, eso quedaba reflejado en el fracaso de las ventas de aparatos de TV. Sostenía que ello se debía en gran parte al carácter educativo de la televisión y a los defectos técnicos que presentaba. Asimismo, acusaba a la UNT por la falta de recursos y denunciaba la “mediocridad” de los programas. *Última Línea*, Año 1, noviembre de 1966, N°1.

39 Por su parte, la Cámara de Televisión y afines de Tucumán, cuestionaba la ausencia en la provincia de un canal de TV privado, argumentando que en 1961 se había asignado a Tucumán uno de esa índole, sin lograr hasta el momento que se les otorgue la licencia correspondiente. Por ello pedían el apoyo del gobierno para agilizar las gestiones. “Carta al gobernador de la Cámara de Televisión y afines de Tucumán”, octubre de 1970.

40 Ver el diario *El Pueblo*, 4 de diciembre de 1972.

de una buena vez la TV. Algunas cartas al director dan cuenta de ello.⁴¹

Por otra parte, al conocerse la noticia de su pronta instalación, algunas notas periodísticas daban cuenta de las imágenes que circulaban sobre los medios de comunicación de masas. Por ejemplo, se esgrimía como positiva una TV de índole educativa en tanto y en cuanto se evitarían los males que algunos programas de entretenimiento producían sobre todo en los niños y adolescentes. Así, se tenía como mal ejemplo a la TV norteamericana y se ponderaban las virtudes del modelo europeo “donde los niños hacen los deberes con el televisor al frente, donde se ven a los mejores actores representar las mejores piezas, donde se escucha la mejor música y sobre todo donde los speakers hablan despacio y bien”.⁴²

Es por ello que uno de los grandes desafíos de la TVU fue poder llevar a cabo sus objetivos de ser cultural y educativa.⁴³ De un relevamiento no exhaustivo, tomando como referencia la programación entre septiembre de 1966 y abril de 1967 y contrastándola con la de algunos meses de 1969 y 1970, podemos aventurarnos a señalar que a la par de algunos programas culturales y de una incipiente producción local, nunca faltaron los célebres “enlatados”. En los primeros años, la programación duraba entre 2 horas y 3 horas y media diarias, (de a 20 hs hasta las 23 hs). Si tenemos en cuenta los contenidos podemos sostener estimativamente que los programas de entretenimiento ocupaban un espacio del 50% (entre programas infantiles y películas), mientras que el otro 50% estaba ocupado por el noticiero (que duraba alrededor de 30 minutos), algunos documentales y producciones locales como “Producción Tucumán” o “La caja N° 10”. Es interesante señalar que las tandas estaban destinadas a difundir noticias universitarias o del ámbito local. Mientras tanto, hacia 1969 la programación ya se había extendido a 5 horas y media y en 1970 a 7 horas aproximadamente. En ambos casos era marcada la preeminencia de programas de entretenimiento por sobre los que podrían considerarse culturales. No encontramos aún ningún indicio de que la TV haya realizado trabajos en articulación con la educación de nivel inicial o secundario.

El reconocimiento de estos problemas, tanto lo referido al contenido como a la crisis presupuestaria e institucional, se produjo en 1971 cuando la UNT decidió conformar una nueva comisión para que se encargara de analizar los problemas de diferente índole que la acuciaban. Esta comisión debía tomar como documento base el Estatuto provisorio de 1966. Entre uno de los considerandos, la incorporación de publicidad comercial era aceptada siempre y cuando se supeditara a los fines culturales del canal.

A fines de 1972, una nota del diario *El Pueblo* sostenía: “Nadie ignora las dificultades de la televisora de la Universidad Nacional de Tucumán: se derivan de ellas, de una situación económica por demás limitada, que obligan no solamente a valerse de series o documentales de escaso valores culturales, sino también a esfuerzos extraordinarios del personal que trabaja en el canal. El Estado Nacional no ha dado a nuestra televisora la importancia que tiene, ni midió tampoco el rol que puede jugar en el desarrollo cultural de la provincia y de su zona de influencia. Y se niegan dineros para empresas de este tipo...”.⁴⁴ Esta crítica del vespertino daba cuenta de que no había cambiado en nada la situación del canal, por el contrario, la crisis se agudizaría con los años. Hacia 1972 se terminó por introducir la publicidad comercial y, salvo el breve periodo que fue desde agosto de

41 Ver *La Gaceta*. Cartas al director de los días 28 de abril 1964; 22 de mayo 1964, 18 de abril de 1965. En una de ellas un lector cuestionaba que provincias “menores” a Tucumán ya cuenten con sus respectivos Canales de TV y Tucumán no: “¿es que siempre nuestro querido Tucumán ha de quedar para el último?”.

42 Ver *La Gaceta*, 19 de julio de 1964. Es interesante señalar que en el momento en que se discutían estas cuestiones, también se debatía acerca del contenido de los programas radiales o más precisamente las “radionovelas”, en donde muchos denunciaban una “deformación del gusto y perturbación a las buenas costumbres”.

43 Edmundo Guitart, señalaba que “El desafío además del canal de aire era otro: la televisión educativa, porque la licencia de canal 10 fue una licencia de un canal educativo, la sigla original era TVU y recuerdo que mis tareas dentro de lo que era la asistencia de producción fue establecer contacto con organismos oficiales tanto nacionales como internacionales, como la UNESCO la radio y TV francesa, la radio y TV española, para buscar conexiones que nos permitan llevar adelante una programación educativa. Ese era el gran desafío que vivió aquel grupo original, que era la TV educativa.”

44 *El Pueblo*, 4 de diciembre de 1972.

1973 a marzo de 1974, caracterizada por la política de medios del peronismo de izquierda, la TVU se sumió cada vez más bajo un perfil nada diferente al de la TV comercial.⁴⁵

Conclusiones

Si bien la política de medios inaugurada por la Revolución Libertadora hacia 1955 abrió el camino a la TV de carácter comercial y privada en el país, también generó un marco legal que permitió a algunas universidades nacionales hacerse de Canales de TV culturales y educativos. Esto posibilitó a la UNT concretar hacia 1966 la puesta en marcha de una Televisora universitaria con aquellas características. Desde hacía un tiempo algunos sectores de la comunidad tucumana esperaban con ansiedad tal acontecimiento por considerarlo una señal de progreso y modernidad. Asimismo, la UNT, que ya contaba con antecedentes en materia audiovisual por los trabajos realizados desde el ICUNT, pensaba a la TV como un excelente recurso para llegar a la comunidad e impartir conocimiento a sectores que estaban fuera de su órbita. Los fines perseguidos quedaron plasmados en los principios de su política programática y el primer Estatuto del Canal.

Sin embargo, como pudimos comprobar a lo largo del trabajo, la TVU nació en un contexto de crisis social y política que repercutió de manera dramática en su proyecto original de creación. Las medidas tomadas por la dictadura de Onganía agudizaron los problemas institucionales en el seno de la universidad, lo que, sumado a la falta de presupuesto, hizo que pronto el proyecto diera las primeras señales de debilidad. Como vimos, hacia 1970 muchas voces cuestionaban la falta de presupuesto que sufría la Televisora junto con la ausencia de contenidos educativos y culturales. La conjunción de ambos factores hizo que estuviera siempre latente el fantasma de la publicidad y de los efectos de la misma sobre la programación. Una vez que Canal 10 se abrió a la publicidad en 1972 se hizo cada vez más difícil diferenciarse de todo el espectro de televisiones comerciales. Es posible que el espíritu de TV educativa haya resultado ambicioso, en tanto y en cuanto, el mismo requería de mucho más que la mera puesta en el aire del Canal o de un Estatuto con principios altamente nobles. Seguramente, estos dejaron de ser una prioridad en el mismo momento en que se evidenció la falta de presupuesto, lo que repercutió de manera negativa en la realización de programas locales como así también en la infraestructura y equipamiento técnico. Asimismo, como comprobamos, el perfil conservador del gobierno provincial y universitario debió haber afectado la programación y la producción de contenidos locales y generó un clima de inestabilidad entre los trabajadores. La experiencia de Canal 10 de Tucumán, entonces, puede ser entendida como la evidencia de la débil autonomía de las universidades nacionales en el contexto político de los sesentas y setentas.

Para terminar, creemos importante señalar que este estudio deja abiertas distintos problemas a indagar a futuro. En ese sentido, a los contenidos de la programación, el engranaje político institucional del canal, los recursos necesarios para su funcionamiento, se abre la incógnita también sobre las imágenes y la mirada que la audiencia supo construir sobre la TVU.

Bibliografía

Alé, María Claudia, “El cine como Herramienta educativa: notas sobre el instituto Cinefotográfico (1947-1950)” en *Actas del Segundo Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*, UNT, 2010.

45 En 1976 el Canal fue convertido en Sociedad Anónima Estatal. La UNT mantenía el 85% del paquete accionario y el Estado provincial el 15%.

Díaz Suárez Néstor, Enrico Amalia, “Instituto Cinefotográfico UNT (ICUNT). Apuntes para una Historia II”. En Universidad Nacional de Tucumán. *Actas del primer congreso sobre la historia de la Universidad. Tucumán*, UNT, 2006.

Makantassis, Beatriz, Albarracín Makantassis, Ramiro “Antecedentes de la televisión universitaria” en Universidad Nacional de Tucumán. *Actas del primer congreso sobre la historia de la Universidad. Tucumán*, Universidad Nacional de Tucumán, 2006.

Mastracchio, Liliana. “Compilación sobre la Historia del ICUNT. Sesenta Aniversario”. En *Memorias de la UNT, 1965-1966*, UNT, 2006.

Mastrini, Guillermo (editor), *Mucho ruido, pocas leyes*, Buenos Aires, La Crujía, 2005.

Olivera, Gabriela, “Estado y televisión desde una perspectiva histórica: Aproximaciones al estudio de las políticas de teledifusión.” En Romano, Silvia (coord.) *Política, universidad, y medios. Contribución al estudio de las condiciones de producción de noticias de Canal 10 de Córdoba en los '60 y '70*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2002.

Orquera, Fabiola (coordinadora). *Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un “campo” cultural: Tucumán, 1880-1975*. Córdoba, Alción Editorial, 2010.

Pucci, Roberto. *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Buenos Aires, Ediciones Del Pago Chico, 2007.

Romano, Silvia, “Política, Universidad y Medios: aportes para una historia de las condiciones de producción de noticias de Canal 10 de Córdoba (1958/80)” En Romano, Silvia (coord.) *Política, universidad, y medios. Contribución al estudio de las condiciones de producción de noticias de Canal 10 de Córdoba en los '60 y '70*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2002.

Toscano, Diego Esteban, “Matriz Constitutiva del canal de televisión de la UNT”. En *Actas del Segundo Congreso sobre la Historia de la Universidad*. www.2historia.unt.edu.ar/.../actas-segundo-congreso. Marzo de 2010.

Varela, Mirta, “Televisión pública en América Latina: instrumento político, experimento estético y audiencia nacional.” En Guérin, Ana Isabel, et. al. (comps.), *Pensar la televisión pública: ¿Qué modelos para América Latina?*, Buenos Aires, La Crujía, 2013. p. 55.

Entrevistas

Dávila, Manuel, entrevista de 19 de julio de 2010.

Guitart, Edmundo, 14 de diciembre de 2010.

Fuentes

Diario *La Gaceta*.

xDiario *El Pueblo*.

Digesto de Resoluciones UNT, Res.1009/964, 23 de julio de 1964.

Digesto de Resoluciones UNT, Res.1338/964, 7 de septiembre de 1964.

Digesto de Resoluciones UNT, Res. 1247-214-953, 14 de octubre de 1953.

Estatuto de la Televisora Universitaria, Expte. N° 14.144/966, del 27 de julio de 1966.

Revista mensual *Última Línea*.